

Memoria y fotografía doméstica, narrativa de la vida familiar en la era digital



Leticia Fuentes Franco
Universidad Autónoma de Aguascalientes
lfuentes@correo.uaa.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2133-8580>

Resumen:

Este documento pretende estudiar el álbum de familia como memoria y los cambios que ha experimentado por la evolución de los medios en los que se depositan los registros hoy en día. Para tal fin, se plantea un breve recorrido sobre los conceptos y los procesos de la memoria desde la psicología, la filosofía y una aproximación a la memoria colectiva desde la sociología. Una vez planteado lo anterior, se hace una reflexión sobre el álbum familiar, y su trascendencia como documento de memoria social, para finalmente esbozar algunos puntos de vista sobre los cambios en el uso y consumo de las fotografías domésticas a partir de su almacenamiento en la “nube”¹ y su consumo a través de las redes sociales.

Palabras clave: Memoria, Fotografía, Álbum de familia, Cuerpo

Abstract:

This document aims to study the family album as a memory and the changes it has undergone due to the evolution of the media in which records are deposited today. For this purpose, a brief

¹ La nube es el nombre que comúnmente se le da al servicio de almacenamiento de datos en servidores localizados en la red. Esta modalidad permite subir, abrir, modificar o usar programas y archivos a través de una conexión sin la necesidad de que se encuentren en el almacenamiento de un dispositivo en específico.

overview of the concepts and processes of memory from psychology, philosophy and an approach to collective memory from sociology is proposed. Once the above has been raised, a reflection is made on the family album, and its importance as a document of social memory, to finally outline some points of view on the changes in the use and consumption of domestic photographs from their storage in the "Cloud" and its consumption through social networks.

Keywords: Memory, Photography, Family Album, Body

Memoria y fotografía doméstica, narrativa de la vida familiar en la era digital

Diferentes enfoques sobre la memoria

Los estudios acerca de la memoria se han abordado desde la psicología, la filosofía, la historia, entre muchas otras disciplinas y de manera general se le puede entender como la capacidad de asimilar, guardar y recordar imágenes a partir de estímulos, sean estos exteriores como es el caso de las percepciones, o bien, de naturaleza cognitiva como los sueños y otros procesos de la imaginación.

También puede entenderse como la facultad que permite a los individuos almacenar conocimientos, experiencias y un cúmulo de información a partir de sus vivencias. Es tan trascendente que le permite al sujeto generar conciencia de quién es y con quienes se relaciona, es decir, cuál es su lugar en un tiempo y espacio específicos.

Las ciencias cognitivas definen a la memoria como el conjunto de sistematizaciones mentales que permiten retener, reconocer y evocar la información. Estas operaciones se pueden ordenar en cinco procesos fundamentales que implican el estímulo, la codificación, el almacenamiento, la recuperación y el olvido.



Fotografía 1. Colección Nacho López -
Fototeca Nacional
D.R. Instituto Nacional de Antropología

El estímulo se relaciona con las señales que se emiten de una fuente, mismas que si no son avistadas, no pueden permear al siguiente estadio que es la codificación. Esta última, se realiza en dos etapas: la percepción de la información y la categorización a partir de la experiencia; luego deviene el almacenamiento. Los datos almacenados quedan latentes hasta que acontece la recuperación de información, es decir, la rememoración. Finalmente, asociado a los procesos de la memoria también está el olvido, ya que no toda la información memorizada permanece por siempre.

El conocimiento tiene como facultad cognitiva fundamental a la memoria, pues esta implica un almacenaje y recuperación de experiencias propias y ajenas que llegan al individuo a través de múltiples registros que pueden ser textuales, visuales, etc. Por ejemplo, en el caso de registros visuales en el álbum de familia, pueden conocerse algunas características físicas de familiares que no se conocieron de manera directa, tener referencias de las transformaciones de algunos lugares, entre otras cosas.

De acuerdo con algunas teorías psicológicas como la de Atkinson y Shiffrin², existen varios tipos de aprendizaje y ello implica varios tipos de memorias. Por ejemplo, la memoria episódica es aquella que se registra como huella de nuestras vivencias, es la que conforma nuestra biografía y no requiere de repeticiones, basta un sólo evento significativo para que quede registrado. En cambio, varios procesos de aprendizaje requieren de repeticiones para poderse asimilar, es decir, almacenar datos y conocimientos sistematizados. Estos dos procesos forman parte de la memoria explícita, ya que se requiere de la conciencia para que los datos puedan ser almacenados, implican un saber qué, y pueden ser fácilmente expresados con palabras por ello se les denomina memoria semántica.

En cambio, la memoria operativa se adquiere por hábitos y procedimientos, es una memoria que implica habilidades motoras y condicionamientos, no necesariamente requiere de una conciencia para poder aprender, es un saber cómo y no precisa de expresiones verbales para compartirla, por ejemplo, andar en bicicleta. Se puede clasificar como memoria implícita o refleja, ya que no forzosamente involucra una intencionalidad.

² Atkinson, R. C. y. Shiffrin, R. M (1968). Human memory: A proposed system and its control processes. En K. W. Spence (Ed.), *The psychology of learning and motivation: advances in research and theory*, Vol. 2 (pp. 89-195). New York: Academic Press.

Existen otras posturas distintas a la teoría de la memoria multialmacén, como la de Craik y Lochart³, quienes señalan que la calidad del recuerdo irá en atención a cómo se procesó la información al momento de la codificación. Esto implica que los estímulos son codificados de acuerdo a la tarea o al aprendizaje y conforme a ello la información se puede asimilar en tres niveles, superficial, intermedio y profundo. El primer nivel es el reconocimiento de características físicas y perceptuales, el nivel intermedio conlleva a la categorización, mientras que el nivel más profundo conlleva a un significado semántico.

Estas dos posturas teóricas de la psicología, si bien, difieren acerca de cómo se almacena la información, coinciden en el proceso de cómo se generan los recuerdos, para ello tiene que haber un reconocimiento de datos, es decir, la información tiene que ser percibida, categorizada y para poder ser retenida. En este proceso, el cuerpo tiene un papel fundamental, ya que es la materia en la que se permean los estímulos externos, para luego ser almacenados en una masa orgánica, que es el cerebro.

Entre esas facultades asociadas a la memoria, agregaremos también la percepción, pues si bien es posible plantear sensaciones visuales, auditivas, táctiles u olfativas sin la participación de la memoria, la percepción se basa en el reconocimiento de los estímulos, una facultad necesariamente dependiente del almacenaje y recuperación de información.⁴

Desde un planteamiento filosófico, la fenomenología se ha interesado en el estudio de la memoria y destaca lo esencial del cuerpo para este proceso, ya que sin él no habría posibilidad de que las sensaciones se infiltren para convertirse en percepciones, sin percepción no hay memoria, por ende, sin cuerpo no hay memoria.

³ Lockhart, RS y Craik, FIM (1990). Niveles de procesamiento: un comentario retrospectivo sobre un marco para la investigación de la memoria. *Revista Canadiense de Psicología / Revue canadienne de psychologie*, 44 (1), 87-112. <https://doi.org/10.1037/h0084237>

⁴ Díaz, J. L. (2009). Persona, mente y memoria. *Salud Mental*, 32(6), 513–526.



Figura 2. Cuerpo de bailarina en pose junto a manos. Simón Flechine
(1934)
D.R. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

El cuerpo es un organismo efímero ya que como entidad material está sujeto a las leyes del paso del tiempo, y ante tal imposición, le es inherente registrar su senda de existencia. De este postulado destacan las aproximaciones filosóficas del francés Henri Bergson, quien en su libro “Materia y memoria” da una importancia primordial al aspecto temporal en el proceso de rememoración.

Acerca de la concatenación de tiempo y memoria Bergson considera que existen dos tipos de memoria, la memoria pura individual, que es la huella del paso del tiempo y, por otro lado, la memoria hábito individual, que se conforma de las percepciones en el presente y por lo tanto está siempre en contacto con un plano contextual y social. Estas no están dissociadas entre sí, sino que interactúan de manera simultánea en el presente, adhiriendo nuevas huellas y rememorando lo pasado de manera constante.

El primero (memoria pura individual) no saldría jamás de lo particular, e incluso de lo individual. Conservando para cada imagen su fecha en el tiempo y su ubicación en el espacio, vería por dónde ella difiere de las otras y no por dónde se les parece. El otro (memoria hábito individual), siempre asentado sobre el hábito, no discerniría por el

contrario en una situación más que la arista por dónde ella se asemeja prácticamente a situaciones anteriores.⁵

Desde mi punto de vista, y opuesto tal vez al propósito del mismo Bergson, sus postulados pueden reinterpretarse y aplicarse de manera manifiesta. Ese ir y venir entre la huella del pasado y el presente, se aplica de manera pragmática en el uso de los álbumes de familia, ya sea como libro físico que contiene los registros domésticos, o a partir de la nube en donde se resguardan como archivos digitales.

Ni el álbum de familia, ni los archivos digitales están siempre presentes, y en ese sentido serían en cierta medida como una huella pura, es decir registro del pasado sin acotaciones, pero en cuanto el libro de fotos se saca del estante o en su caso se abre el archivo digital, estos se hacen presentes, se *presentifican* como lo diría el propio Bergson. Al observar los registros, éstos inevitablemente interactúan con el momento actual, ocurre un fenómeno equivalente al de las dos memorias la pura y el hábito, con el choque entre el pasado y lo actual, el significado del registro se actualiza y con ello se resemantiza.



Fotografía 3. Familia, dentro de una habitación, retrato de familia. Casasola (1930)

⁵ Bergson, H. (2006). *Memoria y Materia* (1a Edición). Buenos Aires, Argentina.

Cualquier recuerdo es subjetividad, cada quien vive desde su propia experiencia, sin embargo, rememorar es casi siempre una acción social que se impregna del presente, cuando se socializan los registros se comparten puntos de vista que modifican de alguna manera ese recuerdo.

La investigación cognitiva indica que el recuerdo es la recreación, reconstrucción y aún el montaje en el tiempo presente de una representación de algo ocurrido o aprendido y que esa representación es una remodelación dinámica de estímulos recibidos o experiencias vividas que ya de suyo distan de ser reflejos fieles de una realidad objetiva y concreta, sino codificaciones y construcciones de sectores calificados de los estímulos o de la experiencia.⁶

Las teorías de Bergson han sido criticadas por otras de corrientes del pensamiento, debido a su enfoque espiritualista, sin embargo, el estudio sobre la memoria colectiva que propone Maurice Halbwachs logró conducir a nuevos enfoques conciliando las brechas ideológicas entre diferentes perspectivas como la de Bergson y la de Durkheim en su etapa racionalista.

Alumno de Bergson, pero también de Durkheim, Halbwachs aporta un estudio sociológico muy completo para comprender la memoria colectiva, logrando analizar los pensamientos idealistas y objetivistas de sus tutores. Este enfoque es fundamental en éste postulado, ya que el estudio central de este documento trata de asimilar el álbum de familia como una de las objetivaciones de la memoria colectiva.

Memoria colectiva

Si bien ya se ha abordado de manera general qué mecanismos hacen posible la memoria de manera individual, lo cierto es que hablar de memoria colectiva atañe a otro tipo de estudios que van más en un orden colectivo que biológico-individual. La influencia de Bergson es notable en las reflexiones de Halbwachs, sólo que a diferencia del primero éste último se aleja del concepto individual de la memoria, para comprenderlo como un hecho que se socializa.

⁶ Díaz, J. L. (2009). Persona, mente y memoria. *Salud Mental*, 32(6), 513–526.

La sucesión de recuerdos, incluso de los más personales, se explica siempre por los cambios que se producen en nuestras relaciones con los diversos medios colectivos, es decir, en definitiva, por las transformaciones en estos medios, cada uno considerado por sí mismo, y de su conjunto.⁷

Los recuerdos no son entidades que permanecen en el plano metafísico, al hacerlos presentes se les pone en relación a una serie de factores circunstanciales que forman parte de la realidad presente de quien rememora, como personas, aspectos de espacio, tiempo, nociones históricas, geográficas, biográficas, políticas, es decir el contexto que se asume en el momento actual.



Fotografía 4. Miguel Delgado y familia ante la cosecha de maíz.
Modotti (1928)
D.R. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

Ante esta realidad en la que ocurren las rememoraciones, Halbwachs da crédito a la aportación de Bergson en su concepto de memoria hábito, es decir, la memoria se adapta a las necesidades del presente, ya que los recuerdos aparecen de manera palpable a partir de algún suceso actual que motiva a la memoria. No se evoca de

⁷ Alberto, D. (2013). *Maurice Halbwachs y Los marcos sociales de la memoria (1925). Defensa y actualización del legado durkheimniano : de la memoria bergsoniana a la memoria colectiva .* (1925), 0–24.

manera cronológica y exacta sólo se segmenta específicamente lo que es necesario en las preocupaciones actuales, la razón de la rememoración no está en la memoria archivada sino en las necesidades presentes.

Para Halbwach, la memoria individual no es un suceso apartado, sino que depende del contexto social, el grupo de pertenencia es esencial para dar sentido de orden, por ello incluye tres marcos sociales basados las aportaciones de Durkheim, los cuales son, la memoria colectiva de familia, la memoria colectiva religiosa, así como las clases sociales y sus tradiciones.

La sociedad no es una masa homogénea con una identidad y una memoria única, eso no ocurre ni aún en una misma ciudad, por ello cobra importancia la aportación de Halbwachs, ya que él considera que los marcos son los puntos de referencia para generar identidades y con ello diferentes memorias colectivas que conviven en una misma sociedad.

Para el caso del estudio que busca el presente escrito que implica un objeto de memoria doméstica, se precisa profundizar un poco más en la memoria colectiva de familia, ésta es la primera célula que da certidumbre e identidad. Las familias, no están aisladas del resto de los marcos sociales, por el contrario, cohabitan en la cotidianidad doméstica.

Es por esta razón que en el álbum de familia podemos encontrar infiltraciones de otros marcos de memoria como la religiosa o la de clase social, fotografías de eventos religiosos son muy comunes en estos libros de familia, así como de otros acontecimientos cívicos en los que participa toda la comunidad.

Memoria y álbum familiar

La trascendencia de guardar un recuerdo en un soporte externo a nuestra memoria pareciera radicar en su validez de objetividad, es la afirmación inequívoca de “esto existió, aquí está la prueba” y se puede demostrar ante los demás. La fotografía aparenta ser un medio de guardar memoria totalmente imparcial, siempre implica un corte en tiempo y espacio que es definido por el que acciona el obturador en un cierto momento y ante determinadas circunstancias, y por ende lleva implícito un punto de vista, no es del todo neutral.

La conciencia colectiva es la forma más alta de la vida psíquica, pues es una conciencia de conciencias. Colocada fuera de las contingencias individuales y locales y por encima de ellas, sólo ve las cosas en su aspecto permanente y esencial, que fija en nociones comunicables.⁸

El álbum fotográfico es una de las objetivaciones que da identidad familiar y fortalece vínculos en el seno de la vida doméstica gracias a la documentación de relaciones genealógicas a partir de registros fotográficos, nombres, correspondencias de parentesco, así como de eventos familiares importantes.



Fotografía 5. Esposales en compañía de familiares y amigos entrando a una casa. Casasola (1915)

Existe una relación entre la memoria y la fotografía no sólo en el sentido histórico y social sino también desde su propia razón de ser, ya que uno de los principales éxitos comerciales de la fotografía fue por su carácter de registro, con ella se cubre la necesidad social de guardar en una imagen corpórea, externa a la memoria individual y colectiva.

⁸ Alberto, D. (2013). *Maurice Halbwachs y Los marcos sociales de la memoria (1925). Defensa y actualización del legado durkheimniano : de la memoria bergsoniana a la memoria colectiva . (1925), 0–24.*

Se ha hablado de aspectos individuales y sociales que intervienen en la memoria, sin embargo, los lazos de afectividad inherentes también influyen entre lo que es trascendente o no, sólo los recuerdos más preciados que aportan identidad familiar se guardan en el álbum, eventos familiares significativos como el nacimiento de un nuevo miembro de la familia, las fiestas familiares, los paseos, etc.

En ocasiones el álbum familiar, suele albergar no sólo fotografías, sino también imágenes de tipo indexical como mechones de cabello, restos de ombligos, entre otras aportaciones al bagaje familiar que funcionan como objetivaciones para la memoria, es así que se pueden encontrar también recortes de periódico, reconocimientos, diplomas, entre otras cosas.

De acuerdo a Halbwachs, la verbalización es muy importante para que se geste la memoria colectiva, ya que las convenciones verbales constituyen el marco más elemental y estable para socializar los recuerdos. En ese sentido, el álbum familiar físico permite una ocasión de tiempo en familia para escuchar sobre los personajes y las historias que se rememoran en cada fotografía, en ocasiones con algunas variantes de acuerdo a quién dirige la narración, con mayor o menor conocimiento de los acontecimientos o los nombres de los personajes, pero siempre se requiere de la intencionalidad de recordar, de traer al presente momentos, con ello se actualizan las memorias y también la identidad familiar.

Pese a todo, la memoria en el álbum familiar no está exenta a deteriorarse con el tiempo, tanto por los materiales fotográficos de que nunca dejan de ser sensibles a la luz y siguen transformándose químicamente hasta casi desaparecer, como por sus memorias narrativas, personajes que son parte del árbol genealógico van quedando lejanos, las relaciones familiares se vuelven difusas, hasta que terminan por ser desconocidos que dejan vestigio de sus realidades a partir de cómo visten, cómo posan, o por los propios formatos fotográficos nos dan una idea de a qué época fue tomada la fotografía.

Álbum familiar y memoria en la era digital

El flujo entre experiencia (Bergson, memoria hábito individual) es decir, el tiempo presente y el recuerdo (Bergson, memoria pura individual) ha existido desde que existe la conciencia, hoy en día, gracias a la tecnología se ha logrado replicar ese mecanismo en dispositivos electrónicos. De manera analógica a la memoria orgánica, las fotos en memorias virtuales, sólo vienen a la experiencia actual cuando se les busca en el archivo digital.



Fotografía 6. Familia de clase baja retrato (1940)
D.R. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

La era digital ha traído cambios radicales en la imagen doméstica, dado que casi cada miembro de la familia posee dispositivos electrónicos con cámara fotográfica cada vez hay más fotos individuales, con ello, la colección de fotos de familia se ha transformado en una memoria más egocéntrica, esto obedece a la individualidad que otorga el tener su propio perfil en las redes sociales.

Las narrativas cambian, se da una preferencia a la “belleza” de la imagen y se agregan filtros, no se ha dejado de lado el anclaje lingüístico un *hashtag* más una o dos palabras y el énfasis de la foto queda entendida. Esto no es algo nuevo, se pueden encontrar también en algunas fotografías de eras anteriores a la digital en las que se agregaban palabras para acotar el momento, ya sean nombres, fechas, lugares. Lo innovador es que se pueden generar redes semánticas de imágenes gracias a estas anotaciones y que de alguna manera estos nuevos usos de la imagen siguen siendo huellas de memoria.

Gracias a las redes sociales, coexisten dos usos primordiales de la fotografía en la actualidad, uno de ellos sigue siendo la necesidad de preservar el recuerdo, el otro es efímero y apunta a la necesidad de pertenecer, de seguir construyendo identidad en una sociedad cambiante, en la que cada día hay más imágenes que personas vivas sobre la faz de la tierra. La fotografía ya no es tan trascendente por lo que encapsula en el tiempo, como por las reacciones que puede provocar en el momento.

Fotografía 7. 4 hermanos
de clase media, retrato.
(1940)
D.R. Instituto Nacional de
Antropología e Historia,
México



Con las fotografías domésticas en las redes sociales, a diferencia del libro de fotografías, se ha perdido la posesión y el control de los recuerdos. Lo que antes era privado y doméstico hoy se ha vuelto público gracias a las aplicaciones que brindan conectividad a cambio de ceder los derechos de esas imágenes, los álbumes de familia en las redes ya no pertenecen al seno familiar, son del dominio público y ahora pertenecen a quienes hoy tienen el poder sobre las imágenes, los dueños de las aplicaciones de redes sociales.

Además, las redes sociales han tomado la rienda sobre lo que es importante recordar y de manera espontánea llega la notificación de alguna fotografía de hace años, los usuarios no tienen el control de los algoritmos y están supeditados a que en un lapso de tiempo la aplicación seleccione qué recuerdos les quiere recordar.

Otra desventaja del almacenamiento de memorias en redes sociales es que acceder a la fotografía de un momento en específico resulta más engorroso si no se cuenta con la fecha específica en la que se realizó la publicación, esto aunado a la cantidad exorbitante de fotografías que se suelen compartir en esos portales. En cambio, en el álbum familiar físico es mucho más fácil acceder a una fotografía en particular, ya que suelen ser menores en cantidad y además se puede especificar en cual libro fotográfico se encuentra.

Ciertamente la memoria se ve beneficiada por las nuevas tecnologías, la memoria cognitiva y la memoria digital interactúan de manera orgánica. Ambas conviven y se vuelven parte de la experiencia de vida. Las formas de guardar recuerdos se han transformado y seguirán haciéndolo, pero en esencia la memoria siempre tendrá por función generar una coherencia de identidad.

Referencias

- Alfaro Rojas, D. L. (2012.). *El álbum familiar, principal tecnología en la construcción de memoria histórica familiar*. Retrieved from <http://hdl.handle.net/10554/11307>
- Atkinson, R. C. y. Shiffrin, R. M (1968). Human memory: A proposed system and its control processes. En K. W. Spence (Ed.), *The psychology of learning and motivation: advances in research and theory*, Vol. 2 (pp. 89-195). New York: Academic Press.
- Barbero, J. M. (2006). Memoria narrativa e industria cultural. *La Ricerca Folklorica*, (7), 9. <https://doi.org/10.2307/1479711>
- Bergson, H. (2006). *Memoria y Materia* (1a Edición). Buenos Aires, Argentina.
- Burke, P. J. (2010). Identity Change Published by: American Sociological Association Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/20141729> Identity Change *. *Social Psychology Quarterly*, 69(1), 81-96.
- Contreras, M. J. (2012). *Introducción a la semiótica del cuerpo: Presencia, enunciación encarnada y memoria 1 Introduction to the semiotics of the body: Presence, embodied enunciation and memory*. 12, 13-29.
- Díaz, J. L. (2009). Persona, mente y memoria. *Salud Mental*, 32(6), 513-526
- Fernández, F. (2018). *Reconfiguraciones de las memorias en el marco de las transformaciones tecnológicas*. Universidad de Buenos Aires.
- Haye, A., Herraz, P., Cáceres, E., Morales, R., & Villarroel, N. (2018). *Tiempo y memoria: sobre la mediación narrativa de la subjetividad histórica*. 16(2), 46-55. <https://doi.org/10.7440/res65.2018.03>
- Jelin, E., Sobre, I., & Agustina, F. (2010). *Fotografías e historias agustina triquell*.
- Lockhart, RS y Craik, FIM (1990). Niveles de procesamiento: un comentario retrospectivo sobre un marco para la investigación de la memoria. *Revista Canadiense de Psicología / Revue canadienne de psychologie*, 44 (1), 87-112. <https://doi.org/10.1037/h0084237>

- Lythgoe, E. (2016). El papel de la imaginación en La memoria, la historia, el olvido de Paul Ricoeur. *Diánoia. Revista de Filosofía*, 59(73), 73. <https://doi.org/10.21898/dia.v59i73.82>
- Mangieri, R. (2012). *De la memoria y del olvido : El cuerpo del desaparecido(*)*. Retrieved from <https://grupovalec.wordpress.com/articulos/de-rocco-mangieri/de-la-memoria-y-del-olvido-el-cuerpo-del-desaparecido/>
- Mendoza, J. (2004). Las formas del recuerdo. La memoria narrativa. *Athenea Digital*, N° 6, 1-16. <https://doi.org/10.5565/34157>
- Quijano, P. R. (2014). Hacia una semiótica de la memoria. *En-Claves Del Pensamiento*, VIII (16), 31-54. Retrieved from <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=141132947002>
- Sarapura, M., & Peschiera, L. (2014). El álbum familiar y su migración digital. *Correspondencias & Análisis*, 335-361. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6068715.pdf>
- Velázquez, A. (2017). Los objetos de memoria en la narrativa latinoamericana. In *La Posición Sesgada. Miradas a la narrativa reciente en America Latina*. (1a Edición, pp. 251-252).